

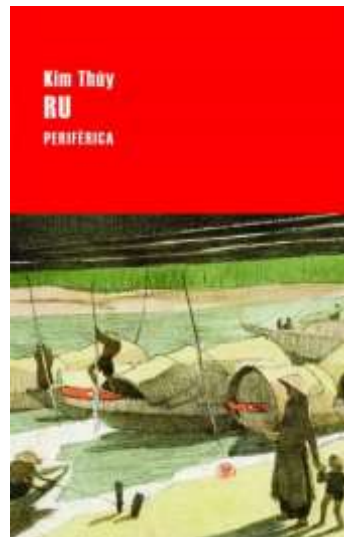


rmbm.org



rmbm.org/rinconector/index.htm

RU



Kim Thúy

Murcia

Kim Thúy

https://es.wikipedia.org/wiki/Kim_Th%C3%BAy

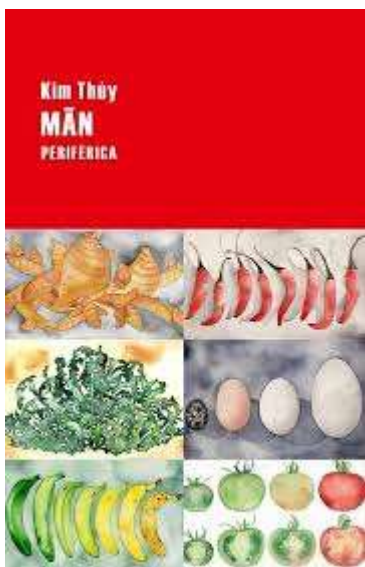
Nacida en Saigón (Vietnam), el 18 de septiembre de 1968, es una escritora vietnamita.

Con 10 años, Kim Thúy huyó de su Vietnam natal con sus padres y sus dos hermanos en patera, llegando a un campo de refugiados en Malasia. En 1978 se instala en Granby -región de Quebec-, sin hablar francés todavía. Consigue un doble título universitario en la Universidad de Montreal. En 1990 obtiene un diploma en lingüística y traducción.



Después, Kim Thúy ejerce la abogacía durante varios años, tres de ellos en Saigón, antes de comenzar una carrera en hostelería. Continúa paralelamente llevando a cabo actividades de traductora, intérprete, costurera y cronista gastronómica para la radio y la televisión.

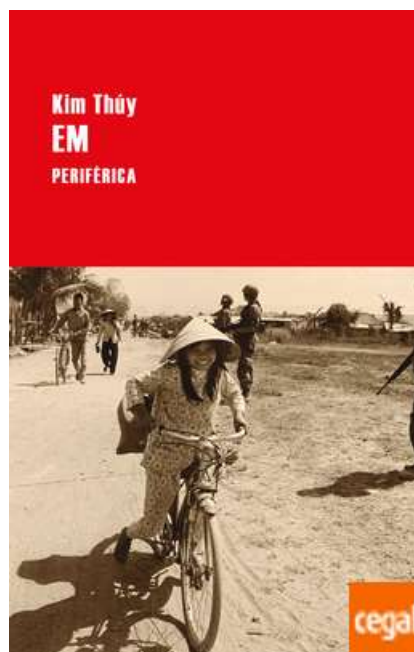
En 2009 publica su primera novela, Ru, inspirada en su propia experiencia de refugiada vietnamita. Traducida a más de 25 lenguas, el libro se convirtió en un best seller tanto en Francia como en Quebec. La autora fue laureada con varios premios literarios tales como Prix du Gouverneur général 2010, el gran premio RTL-Lire 2010 en el Salon du livre du Paris, o el premio del público en el Salon du livre de Montréal.



Sus novelas posteriores, Vi. Una mujer minúscula (Periférica) y Mãn (Periférica) han sido traducidas a más de diez idiomas y acaba de publicar un libro de recetas vietnamitas (Le secret des Vietnamiennes, 2017) en las que cuenta todas las historias detrás de ellas. Sus libros son una especie de diccionario en los que el lector va descubriendo el significado de muchas palabras

y de cómo estas han viajado con la autora desde cuando empezó su exilio, su vida como migrante.

En septiembre de 2011, Kim Thúy escribe junto a Pascal Janovjak -autor suizo-francófono establecido en Palestina y naturaliza-o en Mónaco- la obra *À toi*, una antología de cartas entre dos niños en el exilio.



<https://www.fantasticmag.es/ru-kim-thuy/>

“RU” NO ES UNA NOVELA RÍO, SINO UN ARROYUELO QUE FLUYE DESDE LA PLUMA DE KIM THÚY

RAUL DE TENA

La novela río (concepto que proviene del francés “roman-fleuve”) es aquella que, como un río alimentado por múltiples afluentes, se construye a partir de múltiples historias paralelas protagonizadas por distintos personajes que se van entretejiendo en una misma trama. En vietnamita, “ru” significa “canción de cuna”. Pero en francés significa “arroyuelo”. Y, teniendo en cuenta que Kim Thúy es una escritora vietnamita migrada a Canadá (país en el que el francés es una de las dos lenguas oficiales reconocidas junto al inglés), que su nuevo libro se titule precisamente “Ru” es algo que no podría tener más sentido.

Al fin y al cabo, una novela río suele ser un verdadero tocho de extensión considerable. Y lo de Thúy, por el contrario, es una pequeña novelita que no llega a las doscientas páginas y que, de hecho, está configurada no en base a larguísimos capítulos como ladrillos, sino más bien partiendo de gotas especulares que se van congregando para formar un arroyuelo que a veces puede ser tan solo un pequeño chorro de agua, pero que siempre es bello, fresco, revitalizante y elocuente. Un arroyuelo que corretea con un ritmo propio, con una cadencia ágil y musical que suena totalmente a canción de cuna.

Porque, ¿qué es exactamente una canción de cuna? Es una canción que sirve para transmitir conocimientos de padres a hijos. Puede que la letra sea más o menos poética, esté más o menos cargada de significado, pero lo que es innegable es que las canciones de cuna tienen una carga de arqueología genealógica considerable por el mero hecho de traspasarse de una generación a la siguiente. Son, probablemente, el primer recuerdo, la primera magdalena proustiana que nuestros padres introducen en nuestra cabecita para anclarnos a la familia, para regalarnos un lugar al que pertenecemos y al que no solo podremos volver siempre que queramos, sino al que podremos invitar a nuestros hijos para seguir escribiendo la novela río de la historia familiar.



Pero centrémonos: “Ru” no es una novela río, sino un arroyuelo y una canción de cuna. De entrada, resulta imposible no leer el nuevo de libro de Kim Thúy a la sombra de su anterior “Mãn” precisamente por la similitud de sus dos tramas. En ambos manuscritos, la protagonista es una vietnamita que se ve en la obligación de huir violentamente de su tierra natal para viajar a América del Norte. En su anterior trabajo, sin embargo, la escritora situaba a su protagonista en EEUU, donde abría un negocio de comida vietnamita que le servía para escarbar en su memoria a partir de los alimentos, los sabores y los olores de su infancia.

En “Ru“, sin embargo, no existe una trama tan clara. El libro se estructura en base a gotitas de memoria que van encadenándose las unas a las otras con la aleatoriedad que funciona el cerebro humano. Un recuerdo nunca nos conduce a otro de forma ordenada, sino de forma más casual que causal. De esta forma, la autora obliga al lector a implicarse de forma activa para ir (re)construyendo la trama de una mujer adulta que recuerda / explica su propia historia, su infancia como clase privilegiada en Vietnam, su huida del país, su recalada en un escalofriante campo de refugiados en Malasia y, finalmente, su llegada a Canadá.

Thúy exhibe una pluma privilegiada para atacar grandes temas en pocas líneas, casi a modo de aforismo ligeramente elongado. Pero lo que resulta francamente hipnótico es aquello que no se ve (ni se lee): los nexos de unión invisibles entre unas escenas y otras. El silencio del hijo autista de la protagonista se enlaza con el silencio de ella misma de niña cuando aterrizó en un país en el que no hablaba la lengua oficial y, por lo tanto, en el que fue muda durante un largo tiempo. Una palabra en francés le conduce a la polisemia de esa misma palabra en vietnamita y a todos los recuerdos que van asociados.

Y así, a golpe de recuerdo, “Ru” realmente se revela como el equivalente arroyuelo a las novelas río. Aquí hay múltiples tramas protagonizadas por diversos personajes. La familia de la protagonista se retrata en base a pinceladas de vivísimos colores: ese tío predilecto que murió joven porque siempre se negó a vivir como un adulto, esa tía con problemas mentales que se escapaba de la familia para vivir en una calla en la que nadie le trataba como a una tarada, la prima a la sombra de la que vivió tanto tiempo... A base de recuerdos ajenos, además, la protagonista (¿la autora?) se retrata a sí misma. Habitualmente, de forma lateral. Otras veces, con una frontalidad impactante (como cuando dice preferir mantener relaciones sexuales con hombres casados porque la alianza en su dedo anular le impide entregarse a ellos de forma rendida).

“Ru” es una especie de carrera de fondo que no tiene presentación, nudo ni desenlace. No sigue un camino prefijado. Obvia la narrativa lineal clásica. “Un horizonte oculta siempre otro y es así hasta el infinito”, escribe Kim Thúy al final de su novela. Porque un río suele correr lento y ancho hacia un único horizonte. Pero un arroyuelo corre tan rápido y vivaracho que te permite vivir perpetuamente fascinado al ir encadenando un horizonte detrás de otro.

<https://www.todoliteratura.es/noticia/52979/criticas/ru-de-kim-thuy.html>

“RU”, DE KIM THÚY

PACO HUELVA | 15 JUNIO 2020

El número de palabras que conocemos determina el mundo que podemos soñar, pero, sobre todo, explicar. El idioma con el que vemos la luz, es decir, en el que nacemos -con el que imaginamos, en definitiva-, también representa una concepción del mismo que nos diferencia como seres humanos, porque, la textura y el colorido del lenguaje con el que nos expresamos es diferente. Ejemplo de ello es la novela Ru, de la vietnamita Kim Thúy, todo un placer para los sentidos a pesar de la tragedia que cuenta.

La llamada guerra de Vietnam trajo consigo, aparte de millones de muertos, la primera derrota oficial del ejército norteamericano del pasado siglo, la definitiva implantación de la denominada guerra de guerrillas, la retransmisión en directo por las televisiones de las barbaridades que se cometen en toda guerra por uno y otro bando, además del nacimiento de un sentimiento pacifista y de oleadas de protesta en todo el mundo contra las invasiones militares y la aparición o la constatación, del llamado “síndrome de Vietnam”, o sea, la inadaptación de los soldados norteamericanos a la normalidad de su país al regreso de semejante infierno.

Ru es una novela autobiográfica, escrita treinta años después de la contienda, por una vietnamita, Kim Thúy, que padeció los rigores de la barbarie siendo una niña de diez años. La huida de su país en una barcaza junto con su familia, la llegada a un campo de refugiados de Malasia y, algunos años después, su definitiva marcha para rehacer la vida en Canadá, lugar al que nunca pensaron llegar y donde debieron acomodarse -con la sagacidad que aportan la indigencia y el desarraigo-, para rehacer la vida y adaptarse a nuevas costumbres: el aprendizaje de un nuevo idioma, una



distinta forma de vestir o el conocimiento de nuevos dioses a los que adorar; todo ello, adobado con los recuerdos, con la memoria del lugar del que fueron expulsados por la guerra, la inseguridad y el horror.

Los avatares de la extensa y acomodada familia de Kim Thúy, arrastrada por los espantos de la guerra, la llegada de las tropas comunistas a su casa para tomar posesión de la misma y su huida en una hacinada barcaza a través del golfo de Siem para instalarse en otro lugar, en cualquier otro lugar, sin dominar la lengua, las formas de convivencia, el significado de los gestos o la utilidad de objetos nunca vistos, es contada por una madura mujer con un sentimiento dividido entre la añoranza de su origen y la extrañeza del lugar de acogida.

La novela tiene una interesante estructura que quizá sea lo más atrayente, aparte de la delicadeza, la perfección más bien añadiría, del lenguaje. Porque, hasta en el horror puede el ser humano encontrar rincones de belleza y hacerlos propios, y, lo que es más excepcional desde lo literario, hacer partícipe de ello al lector. No es extraño por tanto que dicha novela se haya traducido a medio centenar de idiomas en muy poco tiempo.

Vivimos en un mundo en donde la integración es inevitable. El avance telemático, las antenas parabólicas y la eclosión de las denominadas redes sociales, hacen imparable el movimiento incesante de personas de un lugar a otro del mundo, para encontrar la estabilidad y la paz, esa que se hace imposible, por las circunstancias que fuere, en sus lugares de origen. Un aviso para navegantes, sobre todo para los movimientos racistas que pululan nuevamente por el mundo, vendiendo otra vez el odio al diferente, a la otredad, al que no comulga con nuestras ideas, religiones o modos de vida, eso que llamamos movimientos supremacistas.



<https://elemental.com/2020/04/23/ru-una-nana-de-gratitud/>

‘RU’, UNA NANA DE GRATITUD

PERIFÉRICA RECUPERA LA PRIMERA NOVELA DE KIM THÚY, UN BELLÍSIMO RELATO SOBRE LOS REFUGIADOS VIETNAMITAS

BEGOÑA R. ORBEZUA | 23 ABRIL 2020

Llegué al mundo durante la ofensiva del Tet, en los primeros días del nuevo año del Mono, cuando las largas hileras de petardos colgadas frente a las casas estallaban en polifonía con el ruido de las metralletas.

Vi la luz en Saigón, donde los restos hechos pedazos de los cohetes coloreaban el suelo de rojo como pétalos de cerezo, o como la sangre de los dos millones de soldados desplegados, repartidos por las ciudades y las aldeas de un Vietnam partido en dos.

Nací a la sombra de esos cielos adornados con fuegos artificiales, decorados con guirnaldas luminosas, recorridos por cohetes y bengalas. Mi nacimiento tenía la misión de reemplazar las vidas perdidas. Mi vida tenía el deber de continuar la de mi madre.

Así comienza Ru, la primera novela de Kim Thúy (Saigón, 1968), una bellísima y delicada novela publicada por Periférica en su colección Largo recorrido. Colección que resulta especialmente apropiada para este largo y duro viaje de Vietnam a Canadá, en el que acompañaremos a la escritora en su huida de un régimen comunista atroz.

Ru es su historia y no lo es al mismo tiempo. No pretende ser una autobiografía ni unas memorias, sino que trasciende el marco de lo personal, de lo individual, para reflejar el horror de miles y miles de vietnamitas, otras familias como la suya, compatriotas obligados a huir a través del mar y por eso denominados boat people, los Thuyên nhân Việt Nam. Ru es una experiencia colectiva de la tragedia de todos los refugiados vietnamitas.

‘Ru’ no pretende ser una autobiografía ni unas memorias, sino que trasciende el marco de lo personal, de lo individual, para reflejar el horror de miles y miles de vietnamitas

Dice Thúy en una entrevista que su propósito es dar voz a quienes han sido olvidados por la Historia, «porque los boat people no existen en Vietnam, es una página que nunca ha sido escrita; una historia olvidada por el gobierno comunista».

No es de extrañar, pues, que la escritora haya necesitado treinta años para decidirse a escribir su historia. No pasa por alto las dificultades ni los sufrimientos que asoman en el recuerdo, pero desde la tranquilidad y la felicidad de una mujer que afirma que está obligada a ser feliz porque muchos otros se quedaron en el camino.

Ru no es sólo un viaje de huida, sino un esperanzador viaje de aprendizaje de una nueva vida, el arraigo frente al exilio. Y así es como parece entender la vida Thúy, que nació durante [la ofensiva del Tet](#), una de las etapas más cruentas de la guerra de Vietnam y que, desde su llegada a Quebec a los diez años de edad, trabajó como empleada agrícola, costurera o cajera para pagarse los estudios, graduándose por la Universidad de Montreal en Lingüística, en Traducción y en Derecho.

En su camino ha sido también intérprete, abogada en uno de los más importantes bufetes canadienses, dueña de un restaurante y crítica gastronómica de radio y televisión. Una mujer que se ha reinventado una y otra vez a lo largo de su vida. Ahora se dedica a la escritura y quizás haya encontrado su oficio definitivo; al igual que *Ru*, sus novelas posteriores, *Mãn* (Periférica, 2016) y *Vi. Una mujer minúscula* (Periférica, 2018), han sido acogidas con gran entusiasmo internacional y traducidas a numerosos idiomas.

Ru fue publicada en 2009 y supuso un éxito inmediato y unánime en Francia y en Canadá, lo que la llevó a ser premiada al año siguiente con galardones muy prestigiosos en ambos países, como el del Gobernador General de Canadá y el premio del Salón del Libro de París. La novela ha sido traducida a dieciséis idiomas y publicada en veintidós países, y es probable que pronto la veamos en los cines.

Kim Thúy no podría haber elegido un título mejor para su historia, ya que *Ru* significa «canción de cuna» en vietnamita, su lengua materna, y «arroyuelo» en francés, su lengua de adopción. *Ru* es también la historia de la adquisición de una nueva identidad a través de la adquisición del nuevo idioma de acogida. Y eso es precisamente esta narración, una nana que fluye como un río, la escritura como cauce del recuerdo y de la consolidación de la identidad, la corriente que va dejando atrás el pasado para correr hacia el porvenir, conjugando constantemente el horror y la belleza, la muerte y la vida, la tragedia y la felicidad.

La trama salta de un lugar a otro, el escenario lujoso de la infancia, el campo de refugiados en Malasia donde malviven durante un par de años, el barco que les saca de Vietnam, el Quebec de la inmigración...



También estructuralmente ha logrado esa sensación de cauce que corre, de flujo, gracias a la fragmentariedad y a la brevedad, sin duda, las dos características fundamentales de la novela. Thúy ha dividido la narración en cortísimos capítulos, pequeños relatos en sí mismos, que van llevando al lector, a modo de poéticos eslabones de una cadena, a lo largo de la historia de Nguyen An Tinh, alter ego de la autora.

Con ella recorre diferentes espacios, Vietnam, Malasia, Quebec y, aunque de forma breve, también Tailandia. La trama salta de un lugar a otro, el escenario lujoso de la infancia, el campo de refugiados en Malasia donde malviven durante un par de años, el barco que les saca de Vietnam, el Quebec de la inmigración, entre otros, recorriendo así un largo período de tiempo. Del mismo modo, el abanico de personajes es amplio y variado, en el que las mujeres tienen un lugar especialmente relevante, en particular el personaje de la madre.

A pesar de la crudeza de algunos de los pasajes narrados por Thúy, Ru fluye con sosiego y gratitud, con dulzura. Y con ese estilo tan refinado y hermoso deja patente el proverbio que la madre de la protagonista solía recitar: «La vida es un combate donde la tristeza implica la derrota».